GAZETA DE LA REGENCIA
DE ESPAÑA É INDIAS
DEL VIERNES 16 DE MARZO DE 1810.

NOTICIAS EXTRANJERAS.
Jonkoping 10 de diciembre.

Ayer se firmó la paz entre Suecia y Dinamarca por los ministros plenipotenciarios, el caballero Adlerberg por la Suecia, y el gentil-hombre Rosencranz por la Dinamarca. Las condiciones son bien diferentes de las que nos impusieron por el tratado de Fredericshamm. El tratado no contiene mas que diez artículos, en los que se estipula el restablecimiento de la paz y buena armonía entre las dos potencias; la restitucion de los bienes sequestrados de una y otra parte; el restablecimiento de correos; la abolicion de los derechos del fisco sobre los bienes de los que no estan naturalizados; la renovacion del cartel para la extraccion de los desertores y criminales; el restablecimiento de las relaciones de comercio y la confirmacion de los antiguos tratados. En el término de ocho dias serán cangeadas las ratificaciones.

Stockolmo 20 de diciembre.

La indisposicion de S. M. le ha impedido asistir á la solemne sesion de la dieta que se ha tenido ayer. Se habla mas que nunca de la próxima llegada del sucesor al trono; ya se le han enviado uniformes suecos, y se le está preparando habitacion en el palacio.

El destronado Gustavo Adolfo, su esposa, el príncipe Gustavo su hijo y las princesas partieron el dia 6 de Gripsholm para Carlscrona, acompañados del general Skioldebrand: se embarcaron en este puerto para Alemania y desde allí á Suiza, en donde van á fixar su residencia con el consentimiento del emperador Na-

franqueándose á todos el papel y lo demás que necesiten para tomar apun- taciones y copiar planos; con absoluta prohibicion de poder extraer fuera libros ni cosa alguna, ni aun baxo de recibo. Este servicio siempre interesante lo es mucho mas en el dia, en que casi ningun oficial tiene ni puede hallar los libros mas triviales y comunes de su profesion. Debe su origen esta biblioteca naciente al zelo del señor secretario de estado é interino de la guerra D. Eusebio Bardaxi, que mandó se entregasen á la academia los libros que se aprehendieron á varios generales y oficiales franceses, y estaban depositados y cubiertos de polvo desde la batalla de Baylen. ¿Cuántas obras preciosas estarán olvidadas en bibliotecas de cuerpos y particulares, que depositadas en la de esta academia podrian ser de la mayor utilidad al ejército! Y ¿será irracional la esperanza de que sus dueños las franqueen para uso tan importante y digno? No: y llena de esta confianza la real y patriótica academia militar, suplica á todos los cuerpos, comunidades y particulares que en donativo ó préstamo le faciliten, no solo aquellos libros que digan estrecha relacion con la teoria y práctica de la guerra en todos sus ramos, sino tambien los que accesoriamente contribuyan á la ilustracion y perfeccion del arte. Trata- dos matemáticos, fisico-matemáticos, de fortificacion, artilleria y táctica, ordenanzas, historias, vidas de hombres ilustres, y quanto contribuya para acrecentar el valor y patriotismo, mapas particulares, ó coleccio- nes de ellos, globos, máquinas é instrumentos; todo esto puede servir para instruir y deleytar á los militares, y perfeccionar á sus profesores.

Tambien reclama la academia á nombre de la patria los auxilios de los sujetos instruidos que puedan contribuir para la enseñanza de sus alumnos. El número de estos es tan crecido, que no bastan los profes- ores que hay en ella, y aunque del ejército puedan sacarse para este des- tino oficiales beneméritos, es necesario economizarlos. A los que se hal- len en disposicion y con voluntad de hacer este importantísimo servicio, no les será difícil, aun quando tengan otras ocupaciones, proporcionar las cosas con acuerdo de sus gefes respectivos, de modo que sin perjuicio de sus primeras obligaciones puedan dedicar dos horas al dia á la ense- ñanza de un ramo de su gusto, y á la hora que les acomode.

La academia ofrece francamente á todos sus lecciones y medios de instruirse, y espera del público la misma generosidad. Muchos son los medios de contribuir á salvar la patria: con nuestra propuesta proporcionamos algunos; huya de nosotros el egoismo, y será libre. = *Mariano Gil de Bernabé.*

Defensa de Zaragoza, poema heroico, por D. Juan Galo Carreño: un tomo en 8.º mayor. Se hallará en el despacho de la imprenta real, á 8 reales.

En la gazeta núm. 6, en que hablamos del origen y estado de la acadé- mia militar, á la pag. 661, lin. 30, donde dice *al*, léase *por conducto del*.